

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo raras excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LI Número 10

OCTUBRE 1936

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: Las Bodas de Oro de nuestra Revista. - El Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas. - San Juan Bosco, los Salesianos y la Prensa. - La formación de coadjutores misioneros. - La Obra de Don Bosco en España y América: Sevilla, El día del aspirante de las Juventudes Católicas; Méjico, Fiestas salesianas sin Salesianos (Aguascalientes, San Pedro Lagunillas, Zamora; Puno, Nueva distinción a nuestra Granja-Taller. - De nuestras Misiones: Río Negro, Resultados de 20 años de Apostolado. - Crónica de gracias. - Necrología.

Las Bodas de Oro de nuestra Revista.

En este mes de octubre de 1936, el Boletín Salesiano de lengua española cumple sus cincuenta años de vida.

Cuando él nació, aún vivía Don Bosco y aún tuvo tiempo el buen Padre de hacer oír su voz, tres veces, desde sus páginas, comunicando a sus cooperadores los proyectos y necesidades de su incipiente Congregación.

Desde entonces ¡qué trayectoria la que ésta velozmente ha recorrido!

Si nuestra humilde Revista pudiera atribuírse algún mérito, sería precisamente el de haber recogido con la mayor asiduidad todas las bellas y pujantes palpitaciones de vida, y seguido paso a paso el maravilloso crecimiento de las Obras de Don Bosco, historiándolas, explicándolas y contribuyendo con filial fervor a extenderlas y propagarlas en el mundo.

Para esto y únicamente para esto creó el Santo su Boletín Salesiano, y, al cumplir ahora éste, el de lengua española, su edad cincuentenaria, creemos que el mejor elogio que de él podría hacerse es afirmar que, en este primer lapso de vida, nadie ha visto ni un solo momento desdibujada su fisonomía, conservándose absolutamente fiel a su misión.

Esta es clara, definida y categórica. Ni política, ni ciencia, ni literatura en sus páginas.

Defender los intereses específicos del Papado y de la Iglesia católica desde los humildes reductos de la Sociedad Salesiana; ser el vínculo unitivo entre las diversas Familias de que ésta se compone; seguir la marcha progresiva de sus obras en favor de la juventud; propagar el sistema educativo y las enseñanzas de San Juan Bosco; fundir, si posible fuera, a todas las

clases sociales en el crisol bendito del amor cristiano. He aquí la tarea que incumbe a nuestro Boletín y que, en la medida de sus fuerzas, ha procurado éste desempeñar, gracias al apoyo entusiasta de los miles de cooperadores y amigos que lo leen, propagan y sostienen con el óbolo generoso de su caridad.

Esta fecha aniversaria, como es natural, nos llena de satisfacción, y para celebrarla convenientemente teníamos el proyecto de regalar a nuestros lectores un interesante y bello Número Extraordinario, que les hubiese servido de recuerdo, pero nuestro deseo se ha visto truncado en flor por la tremenda tragedia de España, donde la despiadada hoz comunista siega vidas de hermanos nuestros, de ex alumnos y cooperadores queridísimos, y donde los numerosos lectores de nuestra Revista vense privados de recibirla, porque su envío podría significar para ellos una sentencia de muerte. Hasta este extremo han llegado allí las cosas.

En medio de tanta desolación, nuestros acentos de júbilo desentonarían, las grandes titulares anunciadoras de triunfos serían inoportunas. Lo que de nosotros exigen pues las circunstancias presentes no son ruidos de fiesta ni repiques de campanas, sino rumor de lágrimas y oraciones que suban a aplacar a la misericordia divina; luto muy denso en los corazones y en las páginas del Boletín.

Si de él quisiera hoy acordarse el lector para renovar el crédito precioso de su benevolencia, y pedir al cielo le conceda nuevos y largos años de vida completamente empleados en promover la gloria de Dios, nosotros le estaremos muy agradecidos y daremos por bien celebradas estas Bodas de Oro.

Al volver la hoja hallará el lector reproducida con fiel exactitud la primera página del primer número del Boletín Salesiano de lengua española.

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIM IV. 18).

Entre las cosas divinas la más divina es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO)

Un amor tierno hácia el prójimo es uno de los más grandes y excelentes dones, que la divina bondad puede hacer á los hombres.

(E) Doct. S. FRANC. de SALÉS)



Qualquiera que reciba á un niño en mi nombre, recibe á mí mismo.

(MAT. XVIII. 10)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande empeño la educación cristiana; proporcionadles libros que enseñen á huir el vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX)

Redoblad todas vuestras fuerzas para retraer á la niñez y juventud de las insidias de la corrupción y de la incredulidad y preparar de esta manera una nueva generación.

(LEON XIII)

→ DIRECCION en el Oratorio Salesiano. — Calle Cottolengo N.º 32, Turin (Italia) ←

SUMARIO — La voz de los Misioneros de la Patagonia — El Corazon de Jesús y la niñez — La iglesia del Sagrado Corazon en Roma — Noticias de la Patagonia — Carta de Paysandú — Una abjuración — D. Bosco en Milan Gracia de Maria Sma. Auxiliadora — Colegio de Nuestra Señora del Carmen en Utrera.



LA VOZ DE LOS MISIONEROS DE LA PATAGONIA

A DON BOSCO

Y A LOS COOPERADORES Y COOPERADORAS SALESIANAS.

Quisiéramos que en este mes una voz se dejase oír desde uno al otro confin del mundo y que el presente número del *Boletín Salesiano*, viniese á dar en las manos de cuantas personas tienen fe en Dios y amor á las almas. Esperamos, sin embargo, que esta voz será siquiera oída por nuestros Cooperadores y Cooperadoras y por ellos divulgada como un eco fiel entre sus conocidos y amigos, moviendo la caridad y el zelo de todos.

La voz que indicamos es la voz de los Misioneros Salesianos de la Patagonia, de

la Tierra del Fuego y de las Islas Malvinas. Despues de las recientes exploraciones que ellos practicaron por espacio de 2,500 kilómetros; despues de haber subido y recorrido la mayor parte de los Andes; despues de haber hallado numerosas tribus de salvajes; despues de haber instruido y bautizado á infinidad de personas; despues de haberse encontrado, no pocas veces, expuestos á grandes peligros ya de morir de hambre, ya de perecer ahogados, ya de ser devorados por las fieras, aquellos Misioneros vueltos á sus respectivas moradas, hicieron oír á D. Bosco y á sus hermanos de Europa, una voz digna de ser escuchada. Esta suena así: « Mandadnos ayudos personales y materiales y nosotros daremos á Dios, á la Iglesia y á la sociedad, la Patagonia cristiana y civilizada. »

No era ciertamente diferente la voz que en sus tiempos hacía resonar desde el Asia á la Europa toda, el grande apóstol de las Indias S. Francisco Javier; ni tampoco la de los primeros y últimos operarios evangélicos; antes al contrario esta es la voz que resonaba en los labios del Divino Sal-

Celebración del Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas.

Mientras llegan informaciones particularizadas de las brillantes fiestas con que las República del Plata han celebrado ese fausto Aniversario, del cual sólo conocemos hasta ahora algunos documentos fotográficos, insertamos un bello comentario que a los actos realizados dedica la revista argentina de Rosario, Cristóforo Colombo, y un bien escrito editorial de El Bien Público, de Montevideo.

Legítimas alegrías.

La Familia Salesiana ha festejado con el natural regocijo el 60 aniversario de la llegada de los diez primeros salesianos enviados por San Juan Bosco a la Argentina, con la cual el Santo iniciaba sus proezas misioneras en el mundo.

Es ese un acontecimiento que, en realidad, no interesa sólo a los Hijos de Don Bosco, sino que debe hallar ecos de simpatía en cuantos hombres se preocupan del progreso social de los pueblos y de las conquistas del Evangelio.

Si alguien nos preguntase el por qué de las alegres y magníficas demostraciones celebradas en la capital de la República y, con mayor o menor esplendor, en otras varias ciudades de nuestra patria y de naciones hermanas sudamericanas, le diríamos que se trata sencillamente de un fenómeno

de la vida común; que procedemos en este caso como el labrador, que, de vez en cuando, retira sus ojos de la besana mojada con sus sudores para fijarlos abstraído en la contemplación de los frutos cosechados. La Familia Salesiana, olvidándose, un momento nada más, de la tarea agobiadora de todos los días, contempla hoy gozosa las cosechas de bien que deja detrás de sí, y recoge alientos y experiencias para el futuro.

Por fortuna, lo que los Salesianos encuentran hecho es obra por demás sólida, que ha ido cuajándose a fuerza de bendiciones del cielo, obtenidas por la bondad materna de Maria Auxiliadora, y su única preocupación en estos momentos es entonar un vibrante Te Deum de acción de gracias.

Expresión ésta de obligada justicia y de legítima alegría, compartida por millones de ciudadanos que, en estos 60 años, han ido siguiendo los pasos de los Hijos de Don Bosco y contemplan admirados la maravillas realizadas.

¿Qué maravilla más grande — para no ceñirnos más que a un hecho — que la conquista total de nuestra inmensa Patagonia, que San Juan Bosco había visto, quizá sobrenaturalmente, a través de sus sueños?

En aquella época, no había ninguna carta



Los diez primeros misioneros salesianos. - En el centro Don Bosco y el Cónsul de Argentina Sr. Gazzolo.

geográfica que supiese precisar lo que contenían nuestros helados desiertos del Sur, y el Santo, con una precisión desconcertante, rasgó la nebulosa, descifró el misterio.

Con heroica y porfiada tenacidad, luchaba el valeroso ejército argentino para obtener la conquista y sumisión de aquellas tierras plagadas de tribus feroces y belicosas, pero veíase detenido, a cada paso, por la encarnizada resistencia que las mismas le hacían. A la fuerza respondían los indios con la fuerza, y los progresos de los soldados de la República eran por demás lentos y efímeros.

Militares de honor y de reconocida capacidad estratégica, que viven todavía y formaron parte de aquellas lejanas expediciones, nos han confesado que, sin la obra caritativa y eficaz de los Hijos de Don Bosco, la ocupación permanente de las inmensidades patagónicas habría sido imposible, o se habría retardado cuando menos decenas de años.

Pero he aquí que donde la espada se rompía, triunfaba la caridad. A la fuerza se reaccionaba con la rebeldía, al amor en cambio se respondía con la sumisión. La historia registra muchos y magníficos episodios de aquellas luchas entre la civilización y la barbarie, y en ellos resplandece con los más claros destellos la misión pacificadora del misionero salesiano, que, sin vacilar, interponía su pecho entre las armas en choque.

Gracias pues a esa abnegada obra de mediación, aquellos mismos bárbaros que voluntariamente se habían sometido al yugo dulce y suave del Evangelio, fueron luego los que intervinieron para que las landas desérticas en que vivían quedasen abiertas para siempre a los obreros de la civilización, y para que la bandera argentina pudiese ondear soberana sobre los helados picos de la cordillera del Sur, virgen aún de toda influencia y en la que jamás hombre alguno había puesto su planta.

De aquella Patagonia de antaño hoy sólo queda el recuerdo. Conquistada definitivamente para la civilización y la soberanía de la patria, canta, con su progreso y sus riquezas, los resultados de 60 años de apostolado misionero, y bastaría este testimonio para colmar el júbilo de la gloriosa fiesta aniversaria que celebramos.

(De la Revista "Cristóforo Colombo").

Sesenta años.

Culmina hoy la celebración de una gran fecha para el catolicismo del Río de la Plata: sesenta años de labor salesiana.

Aquel Don Bosco, que ya está en los altares

con los honores máximos de la Iglesia, enviaba, hace doce lustros, a esta región de América, sus primeros apóstoles; los apóstoles de ese apostolado nuevo y viejo a la vez, que ha impreso su sello a una labor enorme y fecundísima. Viejo, porque es el mismo apostolado cristiano que se prolonga a través de los siglos sin mudar sus raíces y sin cambiar la naturaleza de su savia. Nuevo, porque en Don Bosco, como en otros tiempos en San Francisco de Asís, o en San Ignacio de Loyola, o en San Vicente de Paúl, o en San Francisco de Sales, o en tantos otros santos de acción social, cobra un aspecto nuevo, inventa formas nuevas, y da señales propias de la vida que se adapta a las circunstancias combatientes, y que en cada panorama que se presenta llena una nueva misión.

Los salesianos llegaron a América como en el espíritu de una segunda conquista de estas tierras, con la visión de un mundo desconocido, de energías vastísimas, cuya potencialidad para la vida del espíritu era preciso encauzar hacia la verdad de la fe, y la excelencia insuperada de la virtud y el ideal cristianos. Y la conquista fué. Aquí multiplicaron su acción y aquí vieron surgir, a la medida de las exigencias crecientes, vocaciones y brazos para cumplir con éstas. Sin recursos, comenzaron en todo momento obras de titanes que parecían imposibles del todo y que, sin duda, lo eran humanamente. Ellas contaban con la protección visible de lo alto, y son aún, en su magnitud material, un signo palpable de esta protección que jamás falta a los que buscan primero el reino de Dios y su justicia.

Colegios, escuelas industriales, escuelas agrícolas, oratorios festivos, centros juveniles, obras parroquiales, misiones rurales y en tierras vírgenes, de todo ofrece su labor proteiforme en favor del humilde y del desamparado.

Obra popular por excelencia, ella sabe entregarlo todo a los débiles, requiriendo el apoyo de los que pueden. Y con esto, favorece a ambos: al que da, con el beneficio moral de su caridad en acción; al que recibe, con el beneficio espiritual de la doctrina, o con el intelectual de la enseñanza, o con el material de la ayuda necesaria; y a todos, con su espíritu evangélico de sencilla fraternidad, y de adhesión sincera a los intereses y anhelos legítimos de cada uno.

Obra cristiana hasta la médula, es por eso mismo obra social por excelencia. Ella demuestra la relación estrechísima entre los vínculos sociales y las virtudes propias del cristiano. Desarmada de toda arma de contienda, la acción salesiana quiere ser obra de solo amor; y lo consigue. El salesiano no es polemista, ni discute con dialécticas complejas, ni se enciende en espíritu de guerra

frente al mal o al error. El salesiano enseña pacíficamente, poniendo sobre su cátedra humilde la sinceridad del corazón; y por encima de todo, defiende los derechos del amor fraternal.

Esta es su técnica y a la vez el secreto de su éxito. La obra salesiana alcanza así a ser la obra de todos, la obra del pueblo; y en ella ricos y pobres encuentran la coincidencia de sus sentimientos, y la revelación de su fraternidad cristiana.

Digna es, pues, de celebración esta fecha de hoy, en que, ante el magnífico marco de la obra múltiple del presente, se recuerda, en contraste maravilloso, el día en que los primeros hijos de Don Bosco llegaban, desamparados y débiles, a poner sus plantas en las orillas del Plata.

(Del diario "El Bien Público").

Cómo surgieron las Misiones Salesianas.

Ir a las misiones fué para San Juan Bosco el sueño dorado de toda su vida sacerdotal, no obstante que su director, el Beato Cafasso, le hubiese asegurado terminantemente que él no debía pensar en ser misionero.

Y es cosa singular que la tierra de misiones preferida por el Santo y la primera que llamó su atención fuese la Patagonia. ¿Qué vería en ella, y qué porvenir destinaría la Providencia a aquel ignorado rincón argentino?... Ya en 1848, cuando hacía aún pocos años de su ordenación sacerdotal, oyó exclamar Don Santiago Belia: ¡Oh, si yo tuviese a mi disposición muchos clérigos y sacerdotes, les enviaría a evangelizar la Patagonia y Tierra del Fuego!

Allá por el año de 1871 o 1872 (D. Bosco no precisó la fecha) tuvo un sueño extraordinario que se ha hecho célebre. En él parece que Dios le trasportó en espíritu a las lejanías meridionales patagónicas y le puso de manifiesto su carácter, su geografía, sus tribus indígenas y su evangelización por obra de los salesianos.

Era una película cinematográfica esplendorosa pero muda y falta de toda leyenda, y había que identificar los detalles observados.

Don Bosco consultó, hojeó libros de viajes, tuvo conferencias con misioneros experimentados; uno venido de Abisinia, otro de Hong Kong, y otros de Australia y de la India. Pero ninguno de los tipos y paisajes por ellos descritos coincidía con los que él había visto. Estas dos últimas regiones llegaron a alucinarle por algún tiempo, haciéndole dudar de si serían las del llamamiento divino, tanto que hubo de



Don Bosco bendiciendo a unos indios patagones que le presenta Mons. Cagliero a su regreso de América.

ordenar a alguno de sus sacerdotes que aprendiera la lengua inglesa, pero he aquí que, en diciembre de 1874, recibió en el Oratorio una carta del Arzobispo de Buenos Aires, el Excmo y Rvmo. Sr. Don Federico Aneyros, por mediación del Cónsul de Argentina en Savona, Sr. Gazzolo, y a renglón seguido, otras de Mons. Cecarelli, párroco de San Nicolás de los Arroyos, en la misma República.

En aquellas cartas se invitaba al Santo de un modo formal a aceptar la Misión de la Patagonia, y este hecho y la detallada motivación que del mismo hacía Mons. Aneyros, dieron al traste con todas las vacilaciones de Don Bosco. El sueño misterioso quedaba descifrado; la Patagonia se revelaba como la genuina tierra de promisión de sus misioneros.

En enero de 1875, llegó el Cónsul Gazzolo al Oratorio llevando unos pliegos importantísimos; era la aceptación oficial de las condiciones que el Santo había puesto a la propuesta del Prelado bonaerense, y la súplica de que cuánto antes los misioneros se pusieran en viaje.

Ocurría esto el día víspera de la fiesta de San Francisco de Sales, Patrono de nuestra Sociedad, y, por tratarse de una decisión histórica, que ahora vemos proyectada con enorme grandeza, Don Bosco quiso rodearla de un marco de solemnidad.

Hizo adornar el pequeño palco escénico instalado en el viejo salón de estudios, invitó a que tomaran asiento en él a su Capítulo Superior y a varios Directores de Casas llegados con ocasión de la fiesta patronal, y, a una señal suya, el Cónsul Gazzolo, vestido de riguroso uniforme, atravesó el salón lleno de niños y salesianos, y, en medio de un religioso silencio, dió lectura a las cartas argentinas.

Levantóse en seguida Don Bosco, y, ante la estupefacción de todos los salesianos allí presentes, conocedores de su enorme pobreza de medios, dijo que él, por su parte, aceptaba en firme la Misión, quedando sólo pendiente de la última y definitiva conformidad del Santo Padre Pío IX, no obstante que contaba ya con ella.

A la perplejidad que habían producido sus palabras, sucedió bien pronto una reacción indescriptible de entusiasmo, que estalló en demostraciones clamorosas y, como una corriente eléctrica, se propagó fuera del Oratorio. En todos los presentes surgió, a la vez, el presen-



Su Excia Rvma. Mons. Federico Aneyros.

timiento de que algo muy grande había nacido aquella tarde.

A los ocho días, el Santo, alborozado, comunicaba a sus hijos, en una circular, la buena nueva, y en una de sus famosas « buenas noches » trazaba su nuevo método de misionar.

Adentrarse en la selva, en busca de los neófitos, a pecho descubierto y sin ninguna preparación, es exponerse al fracaso y con frecuencia también a una muerte inútil. Don Bosco prefiere emplear otra táctica. Sus misioneros empezarán abriendo escuelas y asilos en regiones limítrofes con las de los salvajes, y procurarán atraer allí a los hijos de éstos para catequizarlos y hacérselos amigos, mientras de ellos aprenden su lengua y costumbres y aseguran la ulterior y sólida evangelización de sus padres.

En aquellas buenas noches, invitaba a los niños del Oratorio, con aquel donaire suyo tan peculiar, a que se alistasen entre los primeros misioneros que iban a América para fundar en Buenos Aires y San Nicolás de los Arroyos, y, trazando la figura diríamos caleidoscópica del coadjutor misionero salesiano, que, — como viene demostrando nuestra Revista, — ha adquirido hoy un relieve magnífico y consolador, les decía entre otras cosas: « Allá hacen falta misioneros predicadores, maestros de escuela, mú-



Mons. Cecarelli.

sicos, cantores, y hasta misioneros que lleven a pastar las ovejas y las esquilen y ordeñen y sepan hacer queso. En una palabra, necesitamos salesianos que sepan de todo, y puedan desempeñar cualquiera de los oficios de la casa ».

Ello explica que entre los diez primeros elegidos que habían de ir a América, casi la mitad fuesen coadjutores. He aquí sus nombres, que bien merecen ser hoy recordados, con tanta más razón cuanto que muchos llegaron a ser grandes figuras de la Iglesia: los sacerdotes eran Cagliero, Fagnano, Cassinis, Tomatis, Baccino y Allavena; y los coadjutores Scavini (carpintero), Molinari (músico y zapatero), Gioia (cocinero) y Belmonte (recadero).

Ya sólo faltaba avituallar la expedición y establecer el día de la partida.

Para lo primero, Don Bosco, siempre práctico, que dejaba a la Providencia sólo lo que a él le era absolutamente imposible, tendió una vez más su mano a la caridad e hizo circular unas hojas impresas con una lista de todo lo que hacía falta a los misioneros; un mundo de provisiones: medias, calcetines, camisas, zapatos, sotanas, manteos, sobretodos, enseres domésticos, objetos de iglesia, cálices, misales, antifonarios, casullas, libros españoles, obras predicables y de ascética, etc. etc.

Y en Turín se inició entonces ese fervoroso y conmovedor movimiento de cooperación misionera, que, ahora todavía, y anualmente, ofrece al Rector Mayor un enorme bazar de ropas confeccionadas, de medicinas y objetos para el culto. Más de diez comunidades religiosas y numerosas familias particulares pusieron a trabajar, y los primeros misioneros de Don Bosco estuvieron listos para partir el 14 de noviembre de aquel mismo año de 1875.

Tres días antes, la basílica de María Auxiliadora, solemne y esplendorosa como nunca lo había estado desde el día de su consagración, vió por primera vez el acto conmovedor, que, desde entonces, todos los años, viene celebrándose, de *la despedida de los misioneros*. Don Bosco lloraba al ir abrazando uno a uno a aquellos hijos suyos alineados en el presbiterio, y, hablándoles desde el púlpito a ellos y al buen pueblo turinés que presenciaba atónito aquella escena nunca imaginada, dejó correr a raudales la ternura de su corazón.

Luego, el venerable anciano quiso ir a Génova a despedirles, y los heroicos vanguardistas de las misiones salesianas, antes de zarpar, recibieron, de rodillas sobre la cubierta del *Savoia*, una de las bendiciones más fecundas de bienes y conquistas que hombre alguno ha recibido jamás en esta tierra.



Ecuador - Gualaquiza. - Nuestro Consejero Gral Rvmo P. Serié presidiendo un grupo de misioneros y de pequeños jibaros.

San Juan Bosco, los Salesianos y la Prensa.

(Conclusión).

La obra de los hijos.

Véase ahora, a cincuenta años de distancia, lo que los salesianos, fieles a estas directivas del Santo, y ayudados de sus cooperadores, han podido realizar.

En más de 40 naciones y hasta en tierras de misión, como Sangay en China, La Kafubu en el Congo belga, Shillong en la India, Tokio en el Japón, tienen establecidas y funcionando 147 Escuelas Profesionales tipográficas, con sus correspondientes litografías y encuadernaciones.

En 18 naciones de ambos hemisferios tienen fundadas 25 casas editoriales; una de ellas, la *S. E. I.* (Sociedad Editora Internacional) radica en Turín, cuenta con seis grandes sucursales en Italia, y su volumen de trabajo iguala al de cualquiera de las editoriales más acreditadas del mundo.

Esta Sociedad inunda la península italiana de libros buenos de todo género y los expide además a todos los países, distinguiéndose sus ediciones clásicas, religiosas, pedagógicas.

Desde que San Juan Bosco, con ímpetu irresistible, lanzó a este magnífico apostolado, las Escuelas Profesionales Salesianas han volcado sobre el campo de las industrias gráficas 38.540 obreros del libro: compositores, litógrafos, linotipistas, impresores, encuadernadores, libreros.

Actualmente, edúcanse en estas Escuelas 4.332 aprendices repartidos en 40 naciones.

De las 147 imprentas salesianas citadas salen 477 periódicos de todas clases: científicos, literarios, religiosos, pedagógicos, misioneros; sociología, teatro, música, sport, agricultura, liturgia, hojas parroquiales, cultura popular, propaganda... De ellos, 242 se publican en Europa; 206 en América, 23 en Asia y 6 en Africa, siendo semanales 43, mensuales 399, quincenales 14, y 21 bimestrales.

Ya hemos hecho mención de la impresionante tirada que alcanza *Boletín Salesiano*; y en cuanto a las demás publicaciones de los hijos de Don Bosco, son muchas las que merecen destacarse por el favor siempre creciente que les dispensa el público. Cifrándonos a Italia y a los países de lengua española, cita-

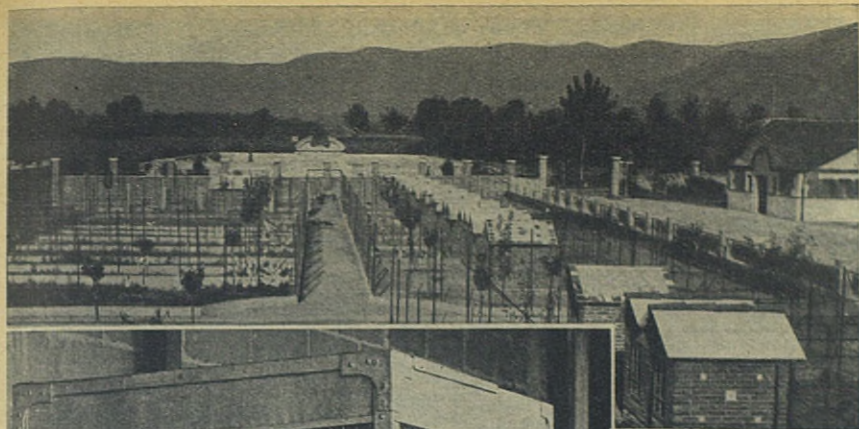
remos sólo *Rivista dei Giovani*, *Catechesi*, *Convivium*, *Gymnasium*, *Cristoforo Colombo*, *Juventud Misionera*, *Ex Alumnos de Don Bosco*, *Revista Social*, *Excelsior*, *Albores*, *Lecturas Católicas*, *El Oratorio Festivo*, *Flores del Campo*, *La Cruz del Sur*, *El Apóstol de la Prensa*, *El Mensajero de María Auxiliadora*, *Arte Gráfica*, *Alborada*, *Don Bosco*....

* * *

Dentro de su sobriedad, esta breve reseña estadística tiene una positiva elocuencia. Dice de un modo vibrante que, alarmados los salesianos y sus cooperadores, por el estrago intelectual y moral que causa la prensa impía • simplemente desaprensiva, recogiendo la iniciativa de Don Bosco y respondiendo a las excitaciones de los Papas, han trabajado con todas sus fuerzas, valiéndose de la pluma y de las artes del libro, por inundar la sociedad cristiana de enérgicos contravenenos, o mejor y según las directivas del gran educador, por prevenir el mal mediante la difusión escrita, atrayente y abrumadora, de la verdad.

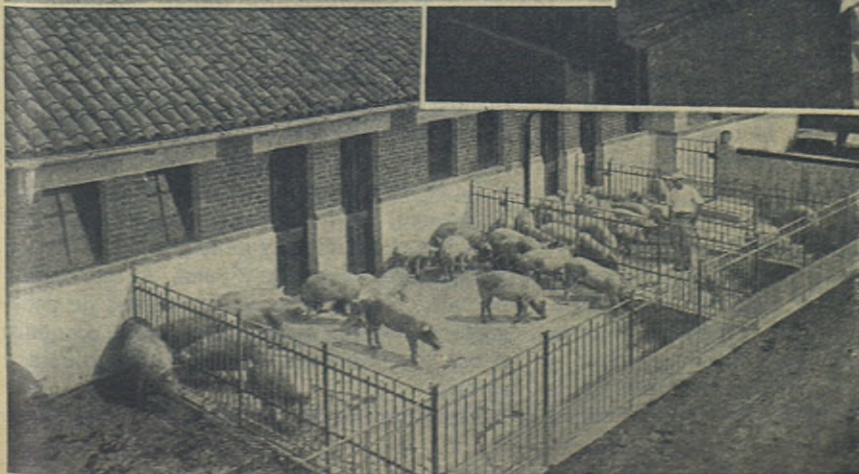
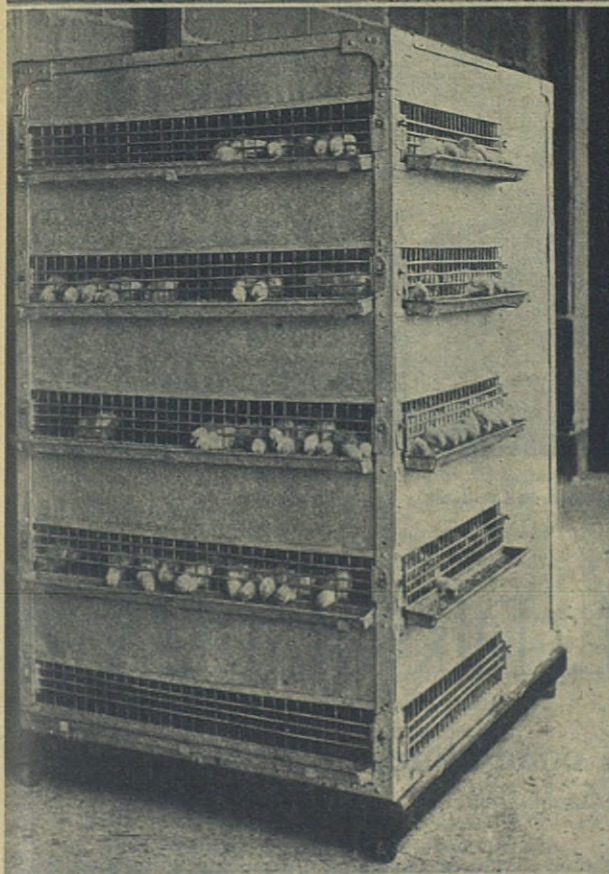
Es triste tener que reconocer que los fautores del error y del vicio jamás se dan por vencidos. No pasa un solo año sin que veamos aparecer nuevas publicaciones, revistas, diarios, obras en serie, puestas al servicio de las fuerzas del mal.

Incumbe por lo tanto a los católicos oponer a esas fuerzas maléficas una poderosa organización, vivir siempre alerta para poder señalar a los buenos obreros de la pluma los avances del enemigo, alentar sus campañas con oraciones y simpatías, multiplicar su clientela con propagandas inteligentes, ayudar el apostolado de los escritores con dádivas generosas; sostener, en fin, nuestras Escuelas Profesionales, nuestras librerías salesianas, toda esa vasta red de instituciones de celo que, lo mismo en Europa que en América y en el remoto Oriente, procuran con toda su alma elevar diques capaces de contener las aguas destructoras del mal, disciplinar y encauzar a juventudes ardientes, ávidas de pelea y de conquista.

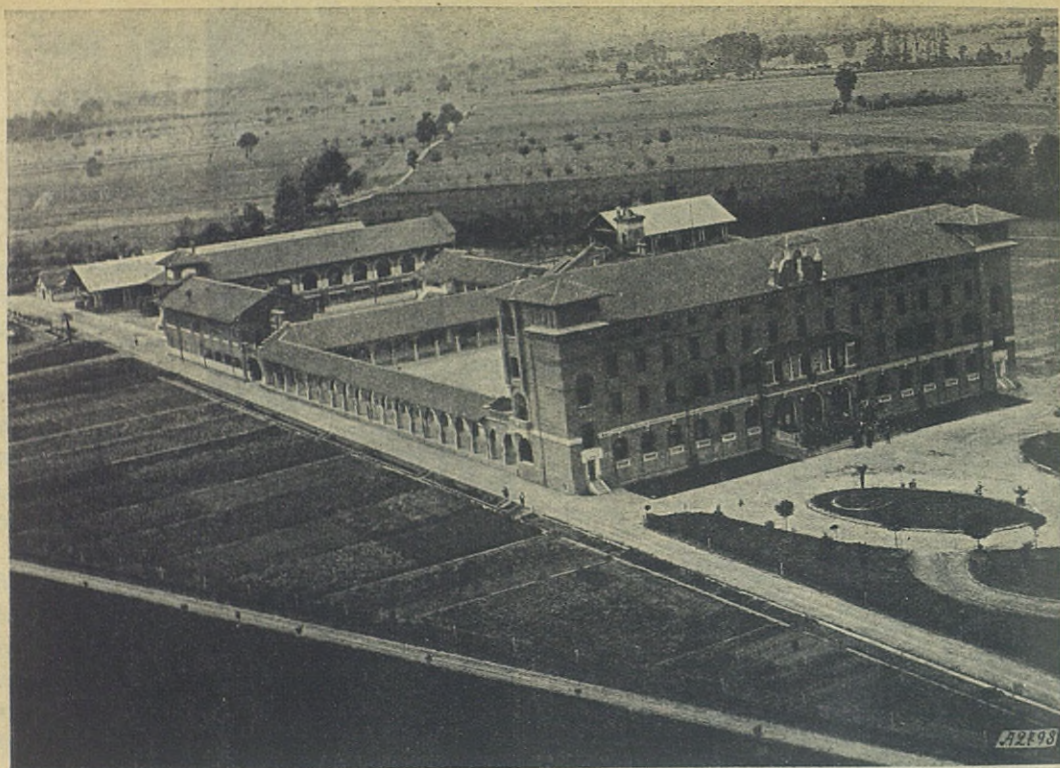


ESCUELA AGRICOLA MISIONERA DE CUMIANA

La magnífica instalación avícola, donde se cultivan las mejores razas de ponedoras.



La explotación porcina, tesoro precioso de la economía doméstica, ocupa lugar destacado en el ramo de la ganadería.



La Escuela Agrícola Misionera de Cumiana. - Vista panorámica.

UN DIFÍCIL PROBLEMA

La formación de coadjutores misioneros.

(Continuación)

Medios de formación. — La formación intelectual, profesional, religiosa y misionera se procura en estas casas que sea completa, y se da con la mayor intensidad posible.

Especificaremos estos diversos aspectos de la formación, señalando lo que ésta tiene de común en los diversos Institutos y lo que de específico en cada uno.

Instrucción intelectual y profesional. — Comprende: religión, cultura general, cursos de lengua nacional y lenguas extranjeras, (francés, español, inglés), geografía, historia, matemáticas, contabilidad, ciencias, teoría y práctica profesionales, dibujo, nociones generales y aplicadas de las diversas artes y oficios

que se cursan en el Instituto, educación física, artes recreativas (música, canto, declamación).

Las 24 horas del día hallanse distribuidas de este modo: clase y estudio, 4 horas; trabajo manual y lecciones de teoría, 6 horas; prácticas de piedad, recreos y ocupaciones varias, 6 horas; descanso, 8 horas.

La enseñanza se da conforme a un programa progresivo, hecho en vista del aprendizaje que antecede al noviciado y de los tres años de perfeccionamiento que le siguen. A este último periodo cultural se le añaden cursos de pedagogía, sociología, higiene, tecnología, economía rural, y rudimentos de legislación obrera y agraria.

Los jóvenes profesos quedan de este modo

perfectamente capacitados para tomar la dirección de un taller o de una explotación agrícola. Bajo el control superior del maestro, encomiéndoseles a ellos, durante las horas de trabajo, el cuidado de los alumnos de cursos inferiores, y de este modo se les ofrece ocasión, aparte otras ventajas, de descubrir y rectificar por sí mismos errores de ejecución, idear y dibujar croquis, etc.

La Escuela Profesional "Conti Rebaudengo". — Dase en ella la enseñanza de los siguientes oficios: carpintería, ebanistería, mecánica, electrotécnica, forja, sastretería y zapatería, estando en proyecto la instalación de otras Secciones, como arte textil, albañilería y construcción. Para el aprendizaje de las artes del libro (composición, imprenta, encuadernación), los alumnos son enviados a otra de nuestras Escuelas Profesionales vecinas.

Añadamos de paso que el Instituto «Conti Rebaudengo» ocupa una extensión de 30.000 metros cuadrados y está integrado por un imponente sistema de magníficos pabellones modernos, flanqueados de espaciosos patios y galerías, siendo capaz de albergar cómodamente a 250 alumnos. Su material escolar, sus instalaciones, sus maquinarias, corresponden ampliamente a los fines específicos de su fundación, desde el punto de vista profesional, que tiende, no sólo a formar obreros hábiles, sí que también a proveer a nuestras Misiones de buenos jefes de taller, pertrechados de los necesarios conocimientos técnicos y prácticos para hacerse cargo de la dirección de cualquier Escuela e implantar en ella la enseñanza racional y metódica de su especialidad respectiva.

La Escuela Agrícola de Cumiana. — Persigue los mismos fines que la anterior, pero aplicándolos al cultivo racional de la tierra y de alguna de las industrias inmediatas que de ella se derivan.

En un campo de experimentaciones de 65 hectáreas, se adiestran los futuros misioneros agricultores en la obtención racional de cereales,

arroz, forrajes, plantas de jardín, árboles frutales, especies tropicales obtenidas por estufa, ganadería (vacas, cerdos, caballos), e industrias derivadas de la leche (elaboración de quesos, requesones, mantecas). Ejercítanse, además, en la cría, conforme a los últimos procedimientos, de aves de corral, abejas, etc.

Como es lógico, contemporáneamente con estas prácticas, se desarrolla un programa bastante completo de ciencias agronómicas, iniciándose además en determinados cultivos que no pueden tener en la Escuela su desenvolvimiento práctico. Dispone la Escuela de observatorio, gabinetes de física y ciencias naturales, geofísica, agrimensura, y de un laboratorio químico de primer orden.

Hállase también dotada de los más indispensables talleres de reparaciones (forja, electricidad, carpintería basta) capaces de subvenir a las habituales necesidades de las labores campestres.

La Escuela de Catequistas. — Para esta tercera categoría de misioneros salesianos coadjutores la prueba que precede al noviciado dura de dos a tres años, según la habilidad y grado de preparación de cada alumno.

Su programa de cultura general es idéntico al de la Escuela Profesional «Conti Rebaudengo», especializándose únicamente en el estudio de la religión (exposición clara y metódica de la doctrina, apologética, historia sagrada y de la Iglesia). El futuro catequista misionero tiene que aprender además rudimentos de economía doméstica, de contabilidad, de higiene, y habilitarse para los menesteres más indispensables en una casa de misión, debiendo saber hacer de sacristán, enfermero, cocinero, chofer, lampistero, electricista, sastre, zapatero... en una palabra, lo que del coadjutor catequista se pretende es que sea un auxiliar precioso del misionero en todas las necesidades de su vida de apostolado, así en los centros de población como en el desolador aislamiento de la selva.

(Continuará).

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

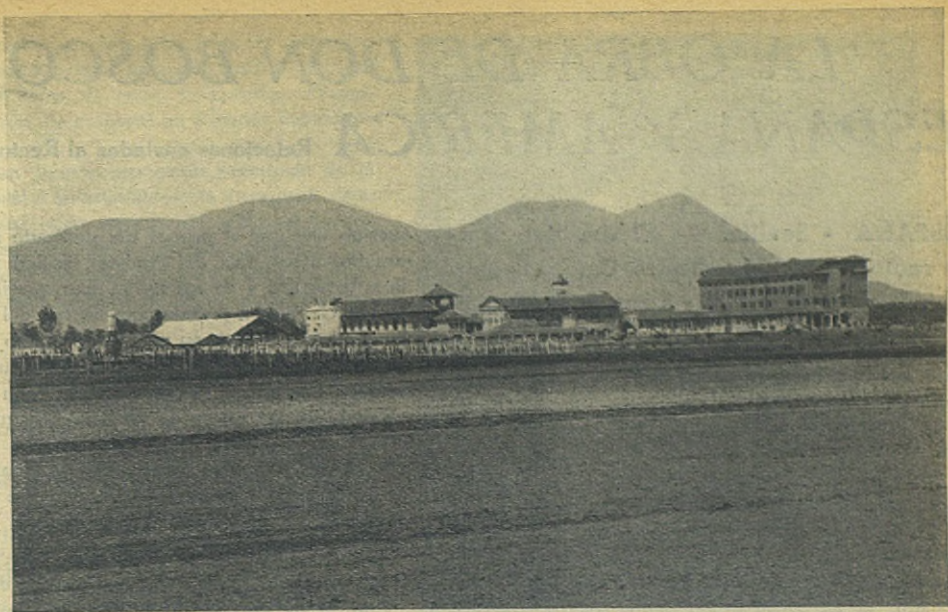
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'



La Escuela Agrícola
de Cumana
dotada de todo el
de explotación
pudiéndose admirar
las más modernas
maquinarias



Agrícola Misio-
naria ha sido
el material
necesario,
admirar en ella
modernas
máquinas.



LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - Sevilla. — El día del aspirante de las Juventudes Católicas convertido en homenaje a San Juan Bosco.

El «Día del Aspirante» de la Juventud Católica, que por vez primera se ha celebrado en Sevilla, podemos decir que fué un homenaje de entusiasmo y de cariño de los jóvenes Católicos a San Juan Bosco.

Se celebró el domingo, día cinco de julio, en las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad.

Muchos son los motivos de haber celebrado los jóvenes católicos sevillanos esta primera fiesta general de Aspirantes en el ya citado Colegio Salesiano: la amplitud de su iglesia, teatro y patios, la comodidad de encontrar locales para los diferentes actos, la cariñosa y amable acogida que se encuentra siempre en los superiores salesianos y el celo incansable de los hijos de San Juan Bosco; pero sobre estas razones, hay otra más fundamental: «Que las Juventudes Católicas Sevillanas han

querido celebrar el primer día dedicado a su aspirantado, a los pies del Apóstol, amigo y maestro de la juventud y de los niños, han querido unir la Acción Católica a la Salesiana, la voz del Papa a la de aquél que en toda su vida no hizo sino recomendar la obediencia y filial cariño al Vicario de Jesucristo. Por eso, el nombre de San Juan Bosco ha resonado en los labios de los oradores que intervinieron en la velada, por eso podemos decir con toda verdad «Que el primer día de Aspirantes de las Juventudes Católicas en Sevilla fué como un homenaje al precursor incansable de la Acción Católica, «San Juan Bosco».

PROGRAMA.

Con asistencia de Aspirantes de las distintas Parroquias de Sevilla, distinguiéndose los centros San Julián, San Roque, San Isidoro y San Lorenzo, de la nueva Juventud Católica del Colegio Salesiano de la Santísima Trinidad, de sus aspirantes y de los de las Escuelas Salesianas de Triana, se oyó la Santa Misa, que fué oficiada por el Provincial de la Inspectoría Bética Salesiana, Reverendo Padre Don Sebastián M. Pastor. La Comunión fué numerosísima y en total calculamos que serían unas trescientas personas las que recibieron a Jesús Sacramentado.

Terminado el Santo Sacrificio, se procedió a la imposición de distintivos de J. C. a nueve jóvenes del grupo de artesanos y a tres de la sección de estudiantes, y la insignia de aspirante a dieciséis niños de la Trinidad, nueve de Triana y ocho de San Julián.

Don Sebastián M. Pastor cerró este piadoso acto con entusiastas palabras dirigidas a los jóvenes.

VELADA LITERARIA.

Se celebró por la tarde en el amplio salón teatro exornado con las banderas de la Juventud.

Fuó presidida por el Presidente de la U. D. de J. M. de A. C. en esta diócesis, Miguel Pérez Jiménez, que tenía a su derecha al Sr. Director de los Salesianos, Don Manuel Fernández, y a su izquierda al Sr. Consiliario de la Juventud, Don Antonio Jurado Armario. También tomaron asiento con la presidencia los oradores y miembros de U. D.

El salón ofrecía magnífico aspecto, dando comienzo el acto a las cinco y media.

Por los antiguos alumnos salesianos interviene José M. Trujillo de Vargas, de J. C. Desarrolla con gran elocuencia el tema *Las juventudes católicas y las compañías religiosas en las casas salesianas*.

Juzga trascendentales los momentos por que atravesamos. Señala la importancia de la Acción Católica y su influencia en la vida de las naciones. Manifiesta que, siguiendo la labor emprendida, se



Mons. Perdomo, Arzobispo de Bogotá
ha visitado la Casa Madre.

va a la formación exquisita y perfecta de minorías, con espíritu de sacrificio para arrastrar a la masa enarbolando el lema de estas Juventudes: *Piedad, Estudio y Acción*. Se extiende en atinadas demostraciones.

Señala a San Juan Bosco como precursor de la A. C. Este apóstol infatigable de la Juventud, dice, establece en sus casas normas de selección en los niños, por medio de las compañías religiosas.

Termina, dedicando palabras de aliento a los aspirantes, escuchando al final de su discurso muchos aplausos.

Le siguió en el uso de la palabra Miguel Gutiérrez Arce, de la Escuela de propagandistas de la U. D. que desarrolla con la misma fortuna que el anterior este interesante tema: « El Aspirante y el deporte ».

Terminada la velada, se canta el himno de San Juan Bosco, se le hace entrega de la copa al equipo vencedor del torneo celebrado anteriormente en las Escuelas de la Santísima Trinidad; Don José M. Pachón Peña, vocal de la U. D. dirige breves palabras a los aspirantes, trazándoles un plan de fecundo apostolado.

Entonado por todos el Himno de las Juventudes de Acción Católica, se hizo un grupo fotográfico y se proyectó una película sobre la Santa Misa.

CHILE - Magallanes. — Grandioso triunfo.

Los grandes festejos en honor de San Juan Bosco, Patriarca de las Obras Salesianas, que se iban preparando desde varios días, culminaron en un grandioso triunfo religioso, el domingo 26 de Abril.

Desde las 6 de la mañana, las campanas del templo anexo al Instituto Don Bosco, con sus alegres repiques, anunciaban al pueblo el alba del día deseado, y el pueblo correspondió con extraordinario entusiasmo, asistiendo a las varias funciones religiosas. El templo Don Bosco, el más amplio de Magallanes, se hizo estrecho para contener a los fieles que durante el día se sucedieron continuamente. En las Misas de Comunión presentáronse más de 800 personas a recibir el Pan Eucarístico.

Muy solemne resultó el Pontifical oficiado por Mons. Arturo Jara. Al Evangelio, ocupó la sagrada cátedra el P. Boric, que tejió un magnífico panegírico a San Juan Bosco.

A medio día se sirvió un almuerzo de familia en que el Sr. Inspector tuvo la satisfacción de verse rodeado por las Autoridades locales, los Presidentes de las varias Instituciones católicas y los principales amigos de las Obras Salesianas.

A los postres hizo uso de la palabra el mismo Sr. Inspector, Padre Aliberti, manifestando su agradecimiento a los asistentes. Contestó el Sr. Ernesto Pisano, Alcalde de la ciudad, quien, en frases muy felices, expresó el honor que le cupo de haber recibido la primera educación en los Colegios Salesianos. Habló luego Don Alfonso Menéndez Behety tributando un recuerdo a su maestro, el inolvidable Mons. José Fagnano, Apóstol de la civilización cristiana en estas regiones. Finalmente, levantóse el Director de la Unión para confirmar lo que ya sabía-



El Excmo. Sr. DON MANUEL MOLL SALORD, Vice-Rector del Colegio Español de San José en Roma, e ilustre ex alumno salesiano de Ciudadela (Menorca), ha sido nombrado Obispo Coadjutor, con derecho a sucesión, de la diócesis de Tortosa. - Es el primer ex alumno español elevado a la dignidad episcopal.

Nuestra enhorabuena y AD MULTOS ANNOS.

mos, que es uno de los más grandes admiradores de San Juan Bosco.

A las 14 horas el Templo estaba, como por la mañana, repleto de fieles. Hecha la Hora Santa, se efectuó la Procesión con el Santísimo Sacramento por el interior del templo y se impartió la Bendición Eucarística.

En el patio del Colegio los padrinos de la fiesta, Don José Davet y su señora Doña Felicidad Pérez de Davet, repitieron su generosidad de la mañana haciendo distribuir golosinas a los numerosos niños que asistieron.

Luego en el Teatro del Instituto, se dió una divertida función recreativa en que los actores cosecharon continuos y merecidos aplausos. Al final fué sorteado entre los Oratorianos un cordero vivo y un reloj, obsequiados por amigos y bienhechores.

MEJICO - — Fiestas salesianas sin Salesianos.

Aguascalientes.

Con extraordinario entusiasmo se recibió en esta ciudad una escultura de San Juan Bosco, para ser venerada en la Sta. iglesia catedral.

Habiéndose fijado de día 24 del corriente para la bendición solemne de la misma, gran número de fieles, y entre ellos multitud de niños de todas las



Argentina - Río Gallegos. - Inauguración de un nuevo teatro en el Colegio Salesiano.

clases sociales, llevados del atractivo que para ellos tiene este Santo, y por haber sido invitados especialmente para dicho acto, llenaron la nave central de la iglesia.

El Excmo. Sr. Obispo, Don José de Jesús López, después de bendecir la imagen, habló en forma sencilla y conmovedora del amor que el Santo profesó siempre a los niños, a quienes consagró su vida, y de la conveniencia de que todos los niños de la diócesis, y en particular los que pertenecen a la parroquia del Sagrario, se pongan bajo su protección y sean, de hecho, sus devotos, ya que San Juan Bosco, declarado recientemente por su Santidad Pío XI, patrono de la niñez y juventud mexicana, no deja de protegerlos y de interceder por ellos.

A continuación se hizo un ejercicio solemne y se dió la bendición con el Santísimo.

Al día siguiente, a las 7, varios centenares de niños se acercaron a recibir el Pan Eucarístico en honor del Santo.

El 26, a las 7 en punto, tuvo lugar una primera Comunión de pequeños pertenecientes a una escuela particular. Se dignó celebrar el Sto. Sacrificio y decir el fervorín el Sr. Cura Párroco, Don Felipe Morones. Durante la misa hubo música y cantos selectos, y al terminar dicho acto, todos los niños se consagraron al Santo.

San Pedro Lagunillas.

Como en gran parte de esta noble Nación mejicana, el culto y el amor a María Auxiliadora y a San Juan Bosco se hallan arraigados en los felices moradores de este pueblito de costumbres sencillas y fuertemente apegado a la religión de sus padres. Eso débese particularmente a la entusiasta, fervorosa e incansable claudadora salesiana local, digna de todo encomio.

En carta al Rector Mayor hace esa Señorita un interesante resumen de los devotos obsequios tributados al Santo en su fiesta de abril, y a María Auxiliadora el 24 de mayo. A falta de templo, que por disposición gubernativa sigue todavía clausurado, mandaron los buenos cooperadores de San Pedro

Lagunillas celebrar una Misa en la parroquia de Tepic, capital del Estado, mientras en el pueblo la fiesta se redujo a una *visita domiciliaria*, extraordinariamente concurrida, al rezo del Rosario por la tarde, ofrecimiento de flores y cantos sagrados.

San Juan Bosco fué honrado a su vez con un novenario, terminado con un rasgo delicadísimo de los niños y niñas del pueblo, los cuales ofrecieron cada uno un puñado de maíz que, vendiéndolo, enviaron convertido en dinero a los niños de la Casa Madre de Don Bosco, con el fin de estimularles a unir sus oraciones a las de ellos para conseguir del Santo que el Gobierno vuelva a permitir el culto en su parroquia.

Zamora.

Muy Reverendo Padre:

Me parece oportuno hacerle saber el fervor que ha despertado en los fieles de Zamora la devoción



En la catedral de Aguascalientes. Primera Comunión en honor de S. Juan Bosco.

a la Sma. Virgen bajo el título de María Auxiliadora, y a su siervo S. Juan Bosco. Una idea de ello le dará el modo cómo se celebró la fiesta de la Santísima Virgen el 24 del presente.

Como preparación a dicha fiesta, se hizo un novenario que consistió en una misa con cantos. Por la tarde, rosario cantado con exposición mayor. El día de la fiesta, desde las primeras horas se vió la parroquia pletórica de fieles que se disputaban el honor de honrar a la Sma. Virgen. El templo, compuesto como pocas veces se había visto, inspiraba a los fieles fervor y alegría. El altar mayor fué adornado

con un hermoso frontal de fino paño y de rica pintura que para esta fiesta se mandó hacer, luciendo gran cantidad de flores blancas, en su mayor parte azucenas. A la derecha de dicho altar, se levantó otro convenientemente adornado, en el cual se colocaron las imágenes de María Auxiliadora y S. Juan Bosco.

La misa de Comunión general se celebró a las 7. En ella recibieron el Pan Eucarístico cerca de 400 niños y gran número de adultos. A las 10 hubo la misa mayor que se dignó celebrar el celoso Párrroco del lugar. Un grupo de seminaristas ejecutó la partitura a tres voces iguales de Perosi.

Por la tarde, después del rosario, el mismo Sr. Párrroco Don Jesús Arroyo predicó un elocuente sermón en el que dió a conocer a los fieles el celo de S. Juan Bosco por la educación de la niñez y de la juventud, su extremada pobreza, sus dificultades y su confianza ilimitada en la Sma. Virgen bajo el título de María Auxiliadora. Se dió término a la función con la bendición del Santísimo y las alabanzas propias de la Virgen Auxiliadora.

PERU. - Puno. — Nueva distinción otorgada a la Granja-taller escolar.

Esta grande y benemérita Institución, confiada a los Hijos de Don Bosco, que, como repetidas veces se ha dicho en estas páginas, sostiene el Gobierno de aquella culta nación a beneficio exclusivo de las razas indígenas que pueblan las altas y desoladas

regiones andinas limítrofes del Titicaca, ha llamado nuevamente la atención de la prensa de su país que, en estos pasados días, le prodigaba grandes elogios.

Es el caso que en la Exposición agrícola-industrial últimamente celebrada en Puno, la Granja ha obtenido por segunda vez el Premio máximo, o sea: Diploma de Honor con medalla de oro, siendo declarada fuera de concurso. El Jurado calificador concedióle esta altísima distinción «por su labor progresista en la agricultura, ganadería e industrias regionales, y por su eficacia en la educación de la raza indígena».

Los diarios, al comunicar esta halagadora noticia, comentan como un mérito excepcional los éxitos obtenidos por la Granja en determinados cultivos, capaces ellos solos de asegurar a la pobre y árida región donde está implantada días de bienestar y de ventura.

Figuran entre esos éxitos 115 variedades de patatas y la aclimatación, lograda tras de largos y pacientes estudios, de una variedad de trigo excelente, en condiciones casi inverosímiles, pues se trata de terrenos situados a 4.000 metros sobre el nivel del mar.

Grandes e indiscutibles triunfos son estos, que llenarán de satisfacción a nuestros hermanos de Puno, pero que ellos posponen, sin duda alguna, a otros éxitos de orden más elevado, obtenidos en la educación cristiana de aquellos niños indígenas, que ya comienzan a plantar en las miserables aldeas originarias los jalones de un porvenir más rico de medios materiales y de esencias espirituales.



Perú. - La juventud escolar indígena que se educa en nuestra granja de Puno.

DE NUESTRAS MISIONES

BRASIL

(Río Negro y Porto Velho).

A orillas del Amazonas. - Resultados de 20 años de apostolado.

Veneradísimo Sr. Don Ricaldone.

Van a cumplirse 20 años de la llegada de los Hijos de Don Bosco a estas vastas regiones de Río Negro, veinte años de que los salesianos enarbolaron la primera cruz en medio de esta red inextricable de ríos caudalosos y de selvas primitivas, por los que aún vagan numerosas tribus salvajes.

Paréceme esta una bonita ocasión para entonar un fervoroso himno de agradecimiento a la bondad de Dios por los innumerables favores recibidos, y ofrecer a nuestros cooperadores y amigos un breve cuadro comprensivo de los trabajos realizados en estos cuatro lustros, con la ayuda de su caridad y de sus oraciones.

Al contemplar ahora este hermoso panorama de obras llevadas a feliz término, no podemos a menos de tributar un recuerdo cariñoso a nuestros grandes misioneros de la primera hora, Mons. Giordano y el P. Bálzola, que, valientemente y con sublime monospresio de sus vidas, iniciaron esta conquista de almas pródiga de etapas, ora tristes ora gozosas, pero todas interesantes y dignas de la historia de esta región que cuidadosamente las tiene registradas.

Los restos mortales de estos dos santos misioneros reposan ahora en estos territorios fecundados por sus sacrificios, junto con los de otros salesianos e Hijas de María Auxiliadora, cuyos sepulcros, marcados con una tosca cruz, vense arrullados continuamente por los misteriosos cantos y murmullos con que parece rezar la inmensa selva.

Fueron los trabajos y es ahora la intercesión de estas ilustres víctimas los que han dado efectividad a las iniciativas desarrolladas y obtendrán seguro éxito a las que están en vías de realización.

¡Cuántos episodios, cuántas sorpresas, y también, cuántas dificultades y persecuciones! Al principio, la falta de adaptación al medio y las terribles epidemias de estas regiones parecían hacer imposible nuestra penetración. Después, en 1925, dos sepulturas abríanse simultáneamente para recibir los cuerpos de dos magníficos luchadores del Evangelio, caídos el día anterior, en los que nuestra Sociedad tenía cifradas grandes esperanzas. Otro año, fué una sequía pertinaz de varios meses la que nos puso en trance de morir de hambre, y, finalmente, tampoco faltó la amenaza feroz de nuestros indios, de cuyos primeros impulsos escaparon milagrosamente con vida los misioneros.

Todo esto pertenece ahora a un pasado que nos parece ya muy lejano, y sólo quedan los frutos de aquella abundante siembra de sacrificios, convertidos en casas y escuelas, en talleres y hospitales, que estos indígenas aman y bendicen por los enormes beneficios que les reportan.

MAGNIFICA COSECHA DE OBRAS. —

Como himno de acción de gracias a María Auxiliadora, a la cual estas Misiones fueron consagradas en 1921, vamos a hacer un recuento estadístico de las obras que, paso a paso, han venido adueñándose de estas milenarias florestas, de estos ríos inmensos.

En 1916, Mons. Giordano establecía la primera residencia en San Gabriel que es ahora la sede de nuestra Prelatura. Esta Misión posee dos hermosos Colegios en los que viven y se educan gratuitamente 220 niños internos, un hospital con 30 camas, talleres, dispensario, ambulancia farmaceutica, y una floreciente Escuela de Agricultura de la que han salido ya preparados más de 300 jóvenes. La electricidad ilumina, desde hace años, todos estos locales, y una preciosa iglesia de cemento armado, capaz para 1000 personas, sólo espera para decirse terminada la construcción de su esbelta torre, que izará la bandera de nuestra redención a 36 metros de altura.

En 1924, se fundaba la Misión de Taracú para los indios Tucanos. Hoy, esta Misión cuenta con dos Colegios capaces de contener 170 alumnos, hospital, ambulancia, talleres, fábrica de tejas y ladrillos, y espaciosa iglesia. Al calor de esta Misión viven un millar de indígenas establecidos en sus alrededores.

En 1928, surgía otra Misión en Barcellos, sobre el río Negro. Antaño, Barcellos fué capital de la Provincia Amazónica, pero, asediada por la miseria y por las fiebres, desapareció bajo las exuberancias de la selva. Resucitada hoy por obra del misionero, mírase alegre y coquetona en el espejo del río, con sus modernos edificios de dos pisos y sus anchas calles provistas de luz eléctrica, con la vasta y apacible cintura de sus campos de cultivo. Hoy es el centro más civilizado de la región, cuenta con dos grandes Colegios para 200 alumnos internos, hospital y dispensario. En sus alrededores surgen todos los días nuevas casas para colonos y, dentro de poco, tendrá también su teatro, especialmente necesario en estas silenciosas soledades, para el honesto esparcimiento de estos sencillos agricultores.

En 1929, tocó a Porto Velho, sobre el río Madeira, la suerte de convertirse en centro de una intensa vida civil y religiosa. Su hospital, dotado de 80 camas, puede ufanarse de poseer todos los adelantos de la ciencia médica, contando además con siete Dispensarios escalonados a lo largo del río, con una Casa de maternidad, un pequeño Asilo para mendigos, otro Asilo infantil y dos grandes Colegios de dos y tres pisos respectivamente. El número de alumnos que en ellos se educan es de 600, y, por su ejemplar asistencia al Oratorio Festivo, se les ha regalado este año un cinematógrafo.

Simultánea fué también la fundación de Humaytá, con su iglesia parroquial, un hospital con 28 camas, asistencia médica y dos dispensarios.

En 1930, nuestros misioneros tocaron el extremo confin del Brasil, y, frente a las tierras colombianas que limita el alto Waupés, establecieron el Centro



DE LA PRELATURA
APOSTOLICA DE
RIO NEGRO



Estos hijos de la selva, a quienes ha visitado el Director espiritual de nuestra Sociedad, Rvdo. P. Tirone (véase óvalo central) van entrando por los carriles de la vida moderna.

misionero de Jauareté-Cachoeira, para las tribus de Tucanos, cuyos hijos disponen ahora de dos Colegios capaces para 210 alumnos, en los que está próxima a inaugurarse la luz eléctrica, gracias a una magnífica turbina hidráulica que regalaron los cooperadores de Bérnago.

En setiembre del año pasado, inauguróse también en esta Misión un hospitalito con 24 camas y su correspondiente Dispensario.

Actualmente se prepara un nuevo Centro en Paray-Cachoeira como el de Jauareté, y a fin de sortear las muchas y peligrosas cascadas que existen en esta región, uniránse ambos Centros con una carretera de 30 kilómetros que tenemos en proyecto. Quedan para más adelante otras dos nuevas Misiones, en Parintintina sobre el río Machado, y en Yunny sobre el Issana, habiendo quedado elegido el sitio de su emplazamiento en la excursión que realizamos el pasado noviembre.

POBLADOS INDIGENAS. — Todos estos Centros misioneros, para una región de 250.000 kilómetros cuadrados, representaban sólo algunas docenas de casas perdidas en la inmensidad del desierto, y para que los indios quedaran de un modo permanente y definitivo incorporados a la vida civil, había necesidad de reunirlos en grandes agrupaciones.

No era ciertamente tarea fácil, porque todas las apetencias de estas pobres gentes son por la vida errabunda de la selva y dédalos inextricables de los ríos. Realizóse un esfuerzo máximo, y, hoy uno y mañana otro, han ido surgiendo hasta 37 pueblos, todos con su capilla y sus casitas modernas. Ahora cada familia tiene su casa y su campo de cultivo y han desaparecido completamente las antihigiénicas *malocas*, o chozas primitivas, causa de tantos desórdenes, donde los pobres indios vivían en repugnante promiscuidad.

Hoy pasan de 3.700 los indígenas voluntariamente sometidos a esta convivencia civil de la aldea. Los misioneros les dirigen, consuelan y socorren, haciéndoles continuas visitas, gracias a los cuatro vaporcitos, a aceite pesado, que ha adquirido la Misión: el *María Auxiliadora*, el *Don Bosco*, el *San Miguel* y el *Santa Teresita*, los cuales recorren ágiles todos estos ríos, de punta a punta.

OBRAS DE MAYOR RELIEVE. — Pero esta hermosa siembra aislada de poblados misioneros resintiéndose en seguida de falta de trabazón y unidad, y hubo necesidad de centrar su vida y su administración. Para ello pusimos los ojos en Manaos, capital del Estado, donde hoy radica nuestra *Casa Central de las Misiones*. En esta casa hallan amorosa acogida los misioneros salesianos que necesitan restaurar sus fuerzas, agotados por las fatigas del apostolado o enfermos de paludismo, y de ella salen mensualmente las provisiones de todo género de que han menester las diversas casas.

La ciudad capital del Estado, exigía, sin embargo, algo más, y Manaos puede hoy ufanarse de tener una de las más grandes obras salesianas del Brasil: el Colegio «Don Bosco» con más de 1.500 alumnos, el Instituto «María Auxiliadora» con 600 alumnas,

dos magníficas iglesias, una de las cuales está dedicada a San Juan Bosco y puede dar cabida a más de 1.500 personas, y un modernísimo Dispensario y Ambulatorio que data de 1929 y atiende a no menos de 10.000 clientes.

En la misma capital, sobre la orilla derecha del río Negro y en el populoso barrio llamado «la Cachoeirinha», se está ahora levantando un Instituto Profesional femenino, que la Prelatura quiere confiar a las Hijas de María Auxiliadora y en el que podrán educarse cristianamente y adquirir una completa formación doméstica hasta 300 alumnas obreras.

No podía quedar olvidada, en esta floración de iniciativas y de obras, la formación de nuevo personal misionero, que es sin duda alguna la preocupación más vital y más importante de todas, y ya en 1922 nuestros Estudiantes de Recife y Saboatão abrieron sus puertas a los primeros aspirantes. El año próximo D. m. se ordenará de sacerdote el primer salesiano, hijo de estas selvas de Río Negro.

¡DEO GRATIAS! — Que nuestra excelsa Patrona María Auxiliadora acepte esta árida enumeración de éxitos y de obras como un fragante ramillete de flores que los Hijos de Don Bosco depositamos agradecidos a sus pies, al finalizar estos veinte años de Misión.

La amorosa Providencia no nos ha dejado faltar ni un momento sus maternales consuelos, y, aunque todavía gravitan sobre nuestros hombros fuertes y considerables deudas, ocasionadas por este hermoso bullir de obras y fundaciones, hemos podido encontrar y satisfacer varios millones de liras.

Instrumento precioso de esta Providencia Divina ha sido para nosotros el Gobierno Federal de la República, al cual hemos de expresar públicamente nuestra más sincera gratitud. Nadie como él ha podido ver y apreciar el trabajo y los sacrificios que, a todo lo largo y ancho de estas zonas desiertas y enfermizas, prodigan tanto los Salesianos como las Hijas de María Auxiliadora, asistiendo alegremente a la consunción orgánica de sus cuerpos, a la disminución diaria de sus fuerzas, y dándose por pagados sólo con los frutos espirituales obtenidos. Llegan a 150.000 las comuniones que anualmente se distribuyen en estos diversos Centros de Misión, y bastaría este dato para demostrar que el sentimiento religioso y moral vibra ya fuerte y pujante entre estos hijos de la selva.

Recuerdo que a nuestro Don Bálzola, cuando en los años crepusculares de su vida, ya viejo y cansado, contemplaba los resultados obtenidos hasta entonces, se le arrasaban los ojos de lágrimas y, levantándolos al cielo, prorrumplía en esta expresión que a él le era familiar: *¡Deo gratias! ¡Deo gratias!*

Aquellas palabras de nuestro gran misionero salesiano son las que en estos momentos acuden también a mis labios. Creo, Padre amadísimo, que ninguna otra expresión podría resumir con mayor énfasis de gratitud al Señor, Dueño adorable de las mieses que cultiva el misionero, todas estas vicisitudes y resultados de nuestros primeros veinte años de apostolado. Si, *¡Deo gratias! ¡Deo gratias!*

MONS. PEDRO MASSA, Administrador Apostólico.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

metía ninguna mejoría. Y ésta se manifestó visible y definitiva, casi instantáneamente, al cabo de sólo muy pocos días. Su equilibrio mental y su estado físico perfectos, asegurados tras seis meses de comprobación eficiente, me llevan a cumplir esta promesa de dar publicación al señalado favor, después de satisfecha también la limosna prometida.

MARIA CAMPORA DE VOLPATO.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces*, mayo de 1936. — Doy gracias a la Sma. Virgen Auxiliadora y a San Juan Bosco por haber salvado a mi mamá, ya agonizante, de grave y larga enfermedad. Gustosa cumpla la promesa de hacer pública mi gratitud y enviar una limosna para el Altar de nuestro querido Santo.

ZORAIDA MUÑOZ A.

Cooperadora Salesiana.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces*, mayo de 1936. — Damos gracias a María Auxiliadora, la cual, por intercesión de su predilecto Siervo San Juan Bosco, nos consiguió ver librado a nuestro querido padre de una operación quirúrgica. Correspondemos a tan señalado favor con una pequeña limosna.

PRIMITIVA MOSQUERA y hermana

Cooperadoras Salesianas.

ESTADOS UNIDOS (Texas) *San Antonio*, abril de 1936. — Mi hijo, a consecuencia de una inyección, padecía de un tumor maligno desde hacía dos meses; las medicinas no le hacían efecto alguno, y siendo el único sostén de la casa, no pudiendo acudir al trabajo, estaba en peligro de perderlo. Una amiga mía me aconsejó encomendar el asunto a la intercesión de S. Juan Bosco, regalándome al mismo tiempo su estampita-reliquia, que coloqué en la cama de mi hijo. Este comenzó luego a mejorar, y el día que amaneció enteramente bien fué nuevamente admitido a su trabajo. Doy gracias a tan gran santo y envío una limosna para su altar de Turín.

R. G. Vda. DE TIJERINA.

ESTADOS UNIDOS (Texas) *San Antonio*, abril de 1936. — Hacía siete años que mi hijo padecía de una pierna, a consecuencia de un golpe. A pesar de medicinas y curaciones, empeoraba de día en día, de tal manera que los médicos declararon necesaria la amputación.

Tristemente angustiada, acudí a S. Juan Bosco, y apliqué a mi hijo una reliquia, que me obsequiaron las Hijas de María Auxiliadora recién llegadas a esta ciudad, y ¡oh milagro! los médicos, antes de la operación, volvieron a examinar la pierna y constataron con sorpresa que el mal había desaparecido completamente.

Doy también gracias a mi Protector por haber devuelto la salud a una hija mía que padecía de enajenación mental desde hacía 4 años, habiendo sido desahuciada.

ROMANA L. Vda. DE ZERTUCHE

MEJICO, *Aguascalientes*, julio de 1936. — En momentos de terrible ansiedad por la suerte de una niña, a punto ya de ahogarse, invoqué con fervor el auxilio de mi celestial Madre por mediación del

ARGENTINA - *Alpachiri*, 16 julio de 1936. — Muchos son los favores que me ha concedido San Juan Bosco. En primero de junio, una sembradora con 9 caballos y 24 discos pasó con toda velocidad sobre mi cuerpo sin producirme el menor daño.

A una de mis hijas, de 5 años de edad, pasóle también una rastra de discos, y quedó salva. A otro hijo que, en una locura, tomó veneno, le aplicamos una reliquia de San Juan Bosco, y quedó libre de una muerte segura. Por tantos y tan señalados favores doy públicamente gracias a mi santo Protector, del cual quiero ser fielmente devoto hasta la muerte.

GUILLERMO COSTILLA.

ARGENTINA (Bs. As.) *Victoria*, 26-6-1936. — Hallándonos mi esposo y yo en una situación sumamente angustiada, recurrimos llenos de confianza a María Auxiliadora y a San J. Bosco, prometiendo publicar el favor, y, habiendo sido escuchados, damos gracias infinitas, e invitamos a otros a poner su confianza en tan amables protectores.

M. E. D. DE LEON.

ARGENTINA (Río-Negro) *Allen*, julio 16 de 1936. — Mi esposo esperaba una importante mejora en el cargo que viene ocupando, por sus méritos reconocidos y dos años de trabajo desinteresado. Tuvimos noticia de que el asunto no se resolvería de modo favorable porque personas de mucha influencia política estaban interesadas en que ocurriese así. Entonces, y en virtud de la devoción que profeso a la Virgen Auxiliadora, la invoqué por intermedio de la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea y le hice una novena. ¡Cuál no sería nuestra alegría al tener noticia de que después de dos años de tregua, habíamos ganado la causa, a pesar de la oposición que se hizo! Este favor de María Auxiliadora coincidió con la primera visita pastoral del Obispo Mons. Nicolás Esandi, quien felicitó a mi esposo y le auguró éxitos para el futuro. ¡Gracias, Madre mía!

VICTORIA DIAZ ALCUBILLA.

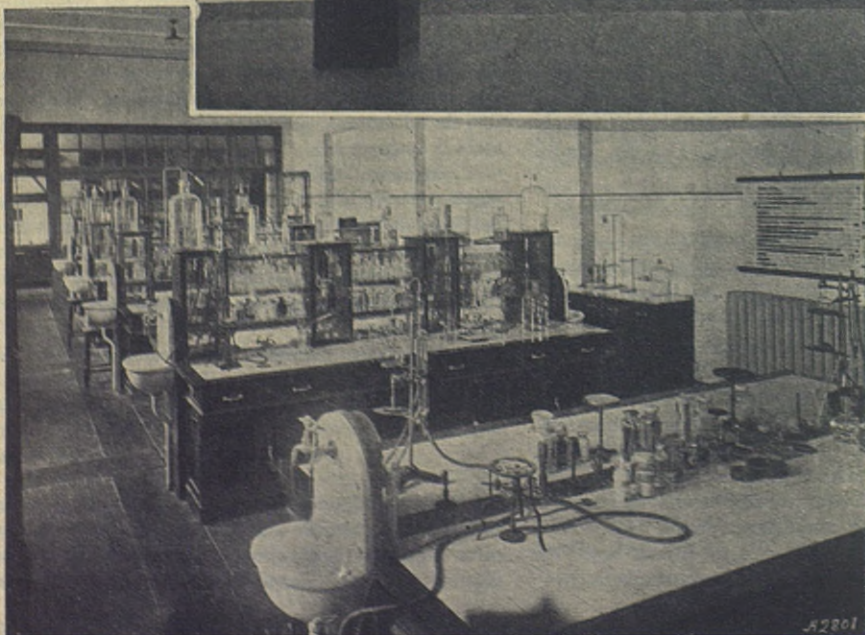
ARGENTINA, *San Nicolás de los Arroyos*, 31 julio de 1936. — Uno de mis hijos, joven de 25 años, fué atacado de una seria depresión nerviosa con alarmantes manifestaciones de melancolía y fijaciones de culpabilidad. Agravado su estado mental, hubo que internarle en una casa de salud. El diagnóstico de los facultativos especialistas, tras cuatro meses de internación, ofrecía sólo perspectivas sombrías. Llena de fe y ansiosa de su salud, recurrí confiada a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a la Madre Mazarello. Después de encargar una misa, en la que comulgamos todos, y hacer una novena, resolvimos reintegrar a mi hijo al hogar en momentos en que su estado no denunciaba ni pro-



ESCUELA
AGRICOLA
MISIONERA
DE CUMIANA

Clase de prácticas.

Los pequeños mi-
sioneros en el pa-
tio de recreo.



Modernísima ins-
talación de qui-
mica, con mesas
de trabajo indivi-
duales y colectivas.

prodigioso Santo, Don Bosco, y tuve la inmensa alegría de verla salva.

Agradecida, cumplo la promesa de publicar la gracia y dar una pequeña limosna para las Obras Salesianas.

ADELINA BLANCO.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*, julio de 1936, — Habiendo alcanzado, por mediación de San Juan Bosco, mi salud, le correspondo con una oferta para su Altar de Turín, a la vez que deseo demostrar públicamente mi gratitud al prodigioso Santo.

CARMEN NAVARRO DE MENDOZA.

MEJICO (Mich.) *Zamora*. — Estando gravemente enferma de la espina dorsal, declaró el médico difícil mi curación; invoqué a María Auxiliadora y prometí publicar el milagro del que ahora doy gracias, por haberme concedido la salud.

M. CONCEPCION I. DE ARECO.

MEJICO (Nayarit) *Compostela*, enero 17 de 1935. — Doy gracias a la Sma. Virgen Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme aliviado de una enfermedad y hago una limosna para las Obras Salesianas.

FRANCISCA PEÑA.

MEJICO (Nayarit) *San Pedro Lagunillas*, junio 30 de 1936. — Doy gracias a María Auxiliadora por haberme librado de la pérdida de un brazo, a causa de un gravísimo tumor, y por haber podido reanudar mi trabajo. Con mucho gusto envío una limosna para los gastos de ampliación de la Basílica-Santuario de Turín.

FRANCISCO PLASENCIA.

MEJICO (Nayarit) *San Pedro Lagunillas*, junio 30 de 1936. — Doy gracias a mi querida celestial Madre María Auxiliadora por haberme librado de muerte segura en un caso lamentable, y me inscribo en su Asociación, haciendo a la vez una pequeña oferta para su culto.

ADELAIDA SIBRIAN.

URUGUAY (Montevideo), *Colón*, julio de 1936. — Doy gracias a San Juan Bosco por haberme librado de una grave enfermedad, sin necesidad de ser operada, como los doctores opinaban indispensable. Cumplo con la promesa de hacerme Cooperadora Salesiana, enviar una limosna para el Altar del Santo y hacer pública mi gratitud.

MARIA MENDY DE SOSA.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Barcelona) *San Visens dels Horts*. — El Director de la Casa Salesiana local.

ARGENTINA *Buenos Aires*. — E. Pasqualetti.

ARGENTINA (Córdoba) *Camilo Aldao*. — María de Olañeta — María Vda de Selva — Adela C. de Corsi — Lucía S. de Bergia.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces*. — Paula Villamar de Mendoza — Telmo Villamar V. — Rita de Cerna — Lucila León V.

GUATEMALA (Alta Verapaz) *Cobán*. — Rosita de Ligorria — Francisco Ponce — Lucila de Santa Cruz — Servanda V. de Gómez — Sara de Narciso — Vicenta Chavarría — Virgilio G. Hernández — Felicitas de Narciso — Carlos R. Narciso — Alfredo y Waldemar Guillermo — Anastasia Ch. de Guay — Matilde Valle de Bailón — Julia de Chavarría — Graciosa de Búrmester — Carmen Concepción Barrios — Alberto Gusmán — Jesús Figueroa — Isabel de Barrios — Trinidad Torres — Belén de Sánchez — Leonardo Ramos.

MEJICO *Aguascalientes*. — Francisca V. Vda de Arenas.

MEJICO (Nay.) *San Pedro Lagunillas*. — Trinidad L. de Penterio — Herculano Ruiz y Señora.

MEJICO (Zac.) *Jerez*. — Rafael Ramírez — N. N.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

¡Gracias a Madre María Mazzarello!

Hacia algún tiempo que deseaba una gracia que dependía de la voluntad de los hombres, y con ese fin había hecho diversas novenas y prácticas de piedad.

En cierta ocasión, una Superiora del Instituto de María Auxiliadora me refirió una gracia conseguida de la Madre Mazzarello, y pensé podía ser esto un aviso y una invitación a que encomendase mi asunto a esta Sierva de Dios, y comencé en ese mismo día una novena, teniendo conmigo una reliquia de esta Madre.

Al tercero o cuarto día, un hecho que se produjo me hizo dudar por un momento, pareciéndome más difícil que nunca el obtener la gracia. No obstante, continué la novena y pedí añadiese un favor más relacionado con la gracia principal.

Pasó la novena y siguieron algunos días más de ansiedad, pero cuando al fin llegó la solución de lo que yo deseaba y en la forma que lo deseaba, vi con alegría que todo se había arreglado en el octavo día de la novena.

Doy gracias a Madre Mazzarello, cumplo con la promesa de publicar la gracia recibida, y exhorto a las almas necesitadas a que experimenten el valimiento de esta Sierva de Dios.

JOSE FUCHS S. S.

MEJICO-Capital, 24 julio de 1936. — Habiendo quedado mi cuñada enteramente ciega, a causa de cataratas, y además escasa de recursos, acudí a Doña Dorotea, ofreciéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si conseguía medios para venir a la capital a operarse.

Todo se consiguió; habiendo tenido éxito feliz la operación y quedando enteramente curada la enferma, cumplo agradecida mi promesa.

N. N.

Manifiestan su agradecimiento a la Sierva de Dios *Dña. Dorotea de Chopitea*, una Cooperadora Salesiana de Colón (Uruguay-Montevideo), y Florencia León, de Sinaloa (Méjico).

NECROLOGIAS

SALESIANOS DIFUNTOS.

Cayetano Modesti, sacerdote — de Casalbuttano (Italia) † en Cartago (Costa Rica), el 17 de mayo de 1936.

Andrés Migliardi, sacerdote — de Savona (Italia) † en Alassio (id.), el 23 de abril de 1936.

Julián Pou Baulida, sacerdote — de Barcelona (España) † en Las Palmas (id.), el 5 de junio de 1936.

Francisco Spadaccini, coadjutor — de Settimo Torinese (Italia) † en Sucre (Bolivia), el 30 de marzo de 1936.

Lorenzo Orsi, sacerdote — de Castellazzo Bormida (Italia) † en San Juan (Argentina), el 30 octubre de 1935.

Agustín Foresi, coadjutor — de Macerata (Italia) † en idem, el 25 mayo de 1936.

Salvador Bordieri, coadjutor — de Palazzolo Acreide (Italia) † en Portici (id.), el 31 de mayo de 1936.

Tulio González Marco, coadjutor — de Concordia (Colombia) † en Mosquera (id.), el 12 marzo de 1936.

Guillermo Pérez, clérigo — de La Calera (Colombia) † en Mosquera (id.), el 20 marzo de 1936.

Jorge Campos Maia, clérigo — de Piumhy (Brasil) † en San Pablo (id.), el 26 de julio de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Mons. Pablo Cabrera.

El 28 de enero, falleció en Córdoba (Argentina) a una edad avanzada el Rvdo. Sr. D. Pablo Cabrera, decano de los sacerdotes y de los cooperadores salesianos de aquella ilustre ciudad. Su muerte, aunque desde algún tiempo prevista, conmovió hondamente a la sociedad cordobesa y a todo el país.

Hombre de inteligencia privilegiada, de vasta cultura, de agudísimo sentido de investigación, honró las ciencias históricas argentinas y americanas con sus prolijos y pacientes estudios sobre los aborígenes de la zona y sobre personas y sucesos de la lejana época colonial, estudios que llamaron poderosamente la atención de los doctos y le valieron honrosas distinciones de altos Institutos científicos del país y del extranjero.

Pero su gloria más sólida fué el haber honrado siempre el hábito y ministerio sacerdotales. Fué párroco celoso, dispensador elocuente de la divina palabra, iniciador y propulsor de obras sociales, defensor acérrimo de los derechos de la Iglesia en la cátedra, en el púlpito, en la palestra periodística; consejero de nobles y de grandes, quienes, aun los que eran de distinto credo religioso, no podían a menos de recibir con respeto la palabra grave y autorizada de quien les hablaba como sacerdote.

Enamorado de la Pedagogía de Don Bosco y de los excelentes frutos que ella produce, trabajó incansablemente por la venida de los salesianos a Córdoba y no se dió reposo hasta verlos definitivamente

establecidos en esta ciudad. El fué quien los recibió, quien compartió con ellos las primeras penas y los primeros triunfos. Monseñor Cabrera vivía de nuestra vida; asistía con gusto a todas nuestras fiestas y actos de alguna importancia para la Congregación. En los últimos años de su vida, al hablar en público, se emocionaba hondamente al recordar a los antiguos salesianos de Córdoba, especialmente al Padre Guerra y al Padre Vespignani, y al contemplar en pleno y vigoroso florecimiento el árbol gigantesco que él muchos años antes viera como diminuta simiente.

La familia salesiana le tributó solemnes homenajes de gratitud y aprecio el año 1933, en que Mons. Cabrera, con gran regocijo de Córdoba y de San Juan, su ciudad natal, celebró sus Bodas de Oro sacerdotales.

Descanse en paz el querido Monseñor, y desde el cielo siga protegiendo a su amado Colegio Pío X y a los niños que en él se educan.

Don Antonio Ardiles.

También en Córdoba, entregó plácidamente su alma al Creador el Sr. Don Antonio Ardiles, miembro de una familia distinguida por sus relaciones sociales, pero más aún por sus virtudes cristianas conservadas religiosamente en el seno del hogar a través de muchas generaciones.

El ilustre extinto fué siempre entusiasta admirador de Don Bosco y activo Cooperador de las Obras Salesianas en Córdoba, desde su inicio en 1905.

El acto más sobresaliente de caridad tuvo ocasión de realizarlo cuando se trató de adquirir el terreno para edificar la nueva iglesia de María Auxiliadora, edificio de imperiosa necesidad, dado el incremento que habían alcanzado el culto religioso y la devoción a la Virgen de Don Bosco en este extenso barrio de la ciudad desprovisto de iglesia. El dueño del solar se oponía tenazmente a la edificación de la iglesia, y, si después de varias ofertas se decidió a venderlo, fué con la condición expresa y formal de que el comprador no lo revendiese para uso sagrado. El Sr. Ardiles, dispuesto a someterse a esa cláusula del contrato, adquirió el terreno, y luego, para no faltar a la palabra empeñada, en vez de *revenderlo* a los salesianos, se lo *regaló*.

Es así como se pudo levantar, en tiempo relativamente breve, la grandiosa cripta que es hoy uno de los templos más concurridos de la ciudad y que se espera coronar con la iglesia superior, lo que forma una ardiente aspiración de los feligreses y de los innumerables devotos de María Auxiliadora de la ciudad y campaña cordobesas.

Los salesianos, agradecidos a tan ilustre bienhechor, después de haber sufragado su alma, se proponen (no bien les sea posible) guardar sus restos mortales en una dependencia de la cripta, a fin de que las futuras generaciones conozcan y bendigan perpetuamente al hombre generoso de que se sirvió María Auxiliadora para levantarse allí su morada, desde donde prodiga infinidad de gracias a sus hijos.

Con reverente afecto depositamos esta modesta corona funeraria sobre su sepulcro en el primer aniversario de su fallecimiento.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión Domingo de Ramos).

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ABREVIADO

España-Calpe-S A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid

*La obra más perfecta de nuestra
época, por las siguientes razones:*

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPASA. La poderosa organización de la editora que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo; son la primera garantía que encuentra el lector.

2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.

3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES
ESPLÉNDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26 x 17 centímetros y están bellamente encuadrados. Esta magnífica obra contiene en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras, 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 190 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la casa el folleto ilustrado que se envía gratis

De la EDITORIAL LUIS GILI - Córcega, 405,
Barcelona.

LA BIBLIA PARA LOS NIÑOS. — Por el P. César Gallina M. S. C. Traducción del italiano. — Un vol. de 336 págs. y 34 ilustraciones; Rústica, 4 ptas.

Es el Texto Sagrado narrado con estilo fácil y sugestivo, a propósito para interesar y poner en juego las facultades intelectuales del niño y hacer que queden en él fuertemente grabadas las verdades de la Revelación, y corroborada su voluntad con la luz que de ellas dimana.

El sencillo método narrativo, las ilustraciones, el cuestionario con que se completa cada capítulo, y hasta la bella cubierta en colores hacen de este libro un texto indicadísimo para la lectura escolar.

EL LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA. — Breve explanación popular del libro sagrado de Tobías. Por el Dr. Andrés Herranz, con un prólogo del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Toledo. Un vol. de 208 págs. Rústica 3,50 ptas. Tela 5,50.

En las páginas de este libro ofrécese las bellas y sublimes doctrinas con que el mismo Dios dignase aleccionar a las familias que desean ver florecer la paz en sus hogares y quieren que los hijos constituyan su gozo y su corona.

Nos quejamos a diario de la juventud de nuestros días y sería harto más justo quejarnos del absoluto desorientamiento y dejación de muchísimos padres, hoy tan alejados de las nobles figuras patriarcales que, de mano maestra, aparecen dibujadas en este libro. Propagarle y hacer que se lea en los hogares sería una hermosa obra de celo.

JESUCRISTO REY. — Serie de 31 lecturas o consideraciones sobre la Realeza de Ntro Señor Jesucristo. Por Mons. Chiesa. Versión de la 3ª edición italiana. Un vol. de 322 págs. Rústica 5 ptas.

Las treinta y una consideraciones o capítulos de este libro contienen un estudio orgánico de la Realeza de Cristo, proclamada en la áurea Encíclica *Quas primas* de Pío XI, a cuyas directivas se ajusta estrictamente el hermoso libro de Mons. Chiesa

SIGAMOS LA SANTA MISA. — Por el Dr. Pío Parsch. Versión de la 2ª edición alemana. Un vol. de 158 págs. con ilustraciones litúrgicas. Rústica I ptas; tela 2.

Precioso estudio encaminado a facilitar, con sucesivas explicaciones, lo que la Santa Misa es y significa; su plan, origen, etc.

El libro es un acierto y hasta un alarde de economía.

BOLETÍN SALESIANO